



YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL



Presentado por:

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA



Una vida de trabajo y solidaridad en la pampa



Sus padres fueron parte de la pampa. Su madre, Teotista Clorinda Carvajal y su padre Manuel Gómez Quezada, tuvieron 10 hijos, pero fallecieron seis por distintas razones.

Julio César Gómez Carvajal nació el 22 de septiembre de 1939 en Pedro de Valdivia. Su padre falleció en 1955, a los 59 años. Un año después murió su hermana mayor, ambos por problemas cardíacos.

Cuando su madre enviudo, la empresa permitió que siguieran en la casa hasta encontrar otra. Su hermano mayor estaba trabajando como mensajero y llegó a ser jefe de mantención de la mina y planta en Pedro de Valdivia.

Inició sus estudios primarios en Pedro de Valdivia en la Escuela N° 31, pero el cuarto y quinto primario en la Escuela N° 7 de Tocopilla.

Luego, siguió en el Liceo Domingo Latrille. Posteriormente, llegó a vivir a La Serena con su madre y hermana, donde su familia había comprado una casa, terminando el sexto año de humanidades en esa ciudad.

“Me fui a Santiago con la intención de estudiar leyes. Fue de oye, pero volvió a Pedro de Valdivia, donde trabajó ad honorem en el Banco del Estado. Además, trabajó con un comerciante chino llamado Alonso Sius, que tenía un emporio grande: vendía de todo, almacén, carnicería, ferretería, entre otros productos”, agregó.

Explicó que “el comerciante chino repartía productos a los negocios chicos y no tenía todos los pagos al día. Entonces yo solucioné este problema. Trabajé con él cuatro meses. Tenía el servicio militar pendiente y como no me salió el puesto del banco, me fui a Arica al Regimiento Rancagua”, comentó Gómez.

“Llegué a dirigir a 100 soldados, 30 iban a Chamiñiña cerca de Putre y 70 a Azapa. El ex-

Julio Gómez recuerda sus años en 'Pedro' y su labor para ayudar a los estudiantes.

Presidente Jorge Alessandri ordenó abrir las puertas del río Lauca. Iba a cargo de 29 soldados, pero yo comandaba a los 100 efectivos de todo el grupo”, comentó.

Recordó que “esa fue la noche más larga de mi vida, porque podría producirse un conflicto bélico, pero finalmente no pasó nada. Ese es un río que nace en Bolivia, aunque igual llega a Chile y Argentina. Había que levantar la compuerta”.

Volvió a Pedro de Valdivia y buscó trabajo en Mantos Blancos. Finalmente terminó trabajando en Soquimich, en el área de Recursos Humanos, Seguro Social, Oficina de Tiempo y Pago. Estuvo en la compañía durante casi 39 años, para luego jubilar.

En 1930 participó en la Asociación Social y Deportiva de Pedro de Valdivia, donde por 25 años fue su secretario tesorero. Fue una instancia donde la empresa podía llevar todas las actividades sociales, culturales y deportivas que requería la comunidad pampina.

También fue presidente del Consejo Local de Deporte de Pedro de Valdivia, donde tuvo muchas experiencias con líderes sociales y deportivos. También fue rotario por 17 años en 'Pedro, entre sus labores apoyaban a los estudiantes con menores recursos, que llegaban a estudiar a Antofagasta.

La pasión por impulsar la cultura en María Elena



Con solo 20 años, Elizabeth Vargas Pizarro, conoció a quien fue su pareja por más de 50 años, Jaime Guerra. Juntos trabajaron por fomentar la cultura en María Elena.

Para ella, esto es un gran motivo de orgullo, ya que siempre participó en diversas iniciativas como coros, clásicos navideños, radioteatro y teatro, siendo una permanente compañera para el comunicador y promotor de la cultura elenina.

“Jaime fue un hombre muy humilde, pero que entregó mucha cultura a María Elena. Fue un prócer de la cultura. Nosotros como pampinos trabajamos juntos mucho tiempo. Comenzamos como amigos y luego como pareja. Cuando trabajó en Antofagasta leyó noticias en Tele Norte y fue el mejor”, agregó.

Elizabeth Vargas nació el 15 de septiembre de 1947 en Tocopilla, pero su familia vivió en Coya Sur, hasta que ella tuvo nueve años, y luego llegaron a María Elena.

Su madre, María Gladys Pizarro Requena, y su padre Hernán Vargas Fajardo, formaron una familia muy unida. Su papá trabajó en la casa de fuerza de Coya Sur y luego lo trasladaron a la misma sección de la salitrera María Elena, donde estuvo por más de 40 años.

Vargas en su niñez estudió en la Escuela América, que después pasó a ser la Escuela Consolidada de 'María'. “Éramos todos una familia, siempre bien unidos, tanto María Elena como Coya Sur. Salíamos del colegio y luego tomábamos tecito, jugábamos a las escondidas, a la cuerda, al luche, a las rondas e inventábamos distintos juegos”, señaló esta pampina.

En esos tiempos, Elizabeth Vargas vivía en la calle Tucapel Ponce. Recuerda que los adultos de su cuadra y de calle Edward jugaban a la challa (juego que constaba en tirarse agua y hari-

Elizabeth Vargas destaca el trabajo cultural de Jaime Guerra en la pampa.

na), después todos llenos de barro y mojados llegaban a la plaza.

Su padre tuvo que dejar de trabajar y su familia emigró a Antofagasta, donde vivió solo dos años y falleció. Su madre volvió a María Elena. “Nosotros siempre hemos sido una familia bien unida”.

Conoció a Jaime Guerra Yáñez cuando tenía 25 años y él trabajaba en la Radio Coya. Venía de Tocopilla y lo invitó a participar a la Corporación Cultural.

Elizabeth Vargas dijo “me siento muy orgullosa de la labor de Jaime Guerra, por todo lo que hizo por la cultura de María Elena: dirigió elencos en obras de teatro, en la radio relataba cuentos que los pampinos contaba”.

En 1975 hizo el himno de María Elena y luego el himno de Quillagua. La pareja fue fundadora del coro pampino, junto a la familia García. En un inicio eran cinco y después llegaron a ser más de 40 personas.

Para Vargas es importante destacar la gran historia de María Elena desde sus inicios hace casi 100 años.

“María Elena antes se llamaba Coya Norte. Su gran impulsor fue Elías Cappelén Smith, quien llega a este lugar con Marie Elene en 1926. El año siguiente falleció su esposa, y con acuerdo con los trabajadores, cambió el nombre de la oficina a María Elena”, relató.